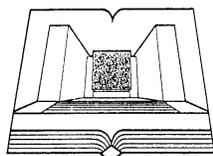


CÁMARA DE DIPUTADOS
DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN
COMISIÓN BICAMARAL DEL SISTEMA DE BIBLIOTECAS
SECRETARÍA GENERAL
SECRETARÍA DE SERVICIOS PALAMENTARIOS

UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
DE
NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DEL
CEDIA

CENTRO DE ESTUDIOS
PARLAMENTARIOS CEP-UANL

**CENTRO DE DOCUMENTACIÓN, INFORMACIÓN Y ANÁLISIS CEDIA
SERVICIO DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS SIA**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN UANL
CENTRO DE ESTUDIOS PARLAMENTARIOS CEP**

**CONGRESO VIRTUAL INTERINSTITUCIONAL
LOS GRANDES PROBLEMAS NACIONALES**

Ponencia presentada por:

Dr. Carlos Gómez Díaz de León

Tema: Desigualdad

Título:

“Desigualdad y pobreza, desafíos impostergables”

Septiembre 2008

El contenido es responsabilidad exclusiva de su autor, quien ha autorizado su incorporación en este medio, con el fin exclusivo de difundir el conocimiento sobre temas de interés.

CDDHCU: Tel. 0155 50360000, 018001226272. Ext. 67031, 67032, jorge.gonzalez@congreso.gob.mx , victor.pitalua@congreso.gob.mx
CEP- UANL: Tel 01 81 83294264, 01 81 83294264 ext. 6644, 6645 cepuanl@r.uanl.mx , abraham.nuncio@gmail.com

“Desigualdad y pobreza, desafíos impostergables”

Dr. Carlos Gómez Díaz de León¹

Resumen

En la ponencia se describen algunos de los principales aspectos que desde la perspectiva social integran los síntomas de la desigualdad y la pobreza en México y en América Latina. Como efectos de esos desequilibrios económicos y sociales, aparecen diversos indicadores que acentúan la diferenciación de la sociedad y estos a su vez detonan otros problemas sociales que tensionan la vida de la comunidad. Es a partir de un nuevo modelo de sociedad basada en el desarrollo del capital social que se propone la formulación de políticas y proyectos innovadores que rompan la inercia de la polarización social en nuestras sociedades.

¹ Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, cgomez@nl.gob.mx, , dr.cgomez56@gmail.com

“Desigualdad y Pobreza en México: desafíos impostergables”

Introducción

Según los recientes datos generados por el INEGI, nuestro país cuenta con más de 104 millones de habitantes² y con grandes reservas de recursos naturales y potencialidades. Sin embargo, junto con regiones que reflejan un acelerado progreso tecnológico y altos índices de bienestar, paradójicamente coexisten una pobreza profunda y ampliamente extendida en los casi 2 millones de kilómetros cuadrados que integran el territorio nacional.

Ese contrastante mosaico de realidades configuran los dilemas sociales del desarrollo integral en México. ¿Cómo lograr que toda esta población, que merece contar con la capacidad y las oportunidades para desarrollarse y alcanzar mejores condiciones de vida con equidad las tenga efectivamente? Todos aspiramos a disfrutar los beneficios del progreso tecnológico en un clima de justicia y equidad. Ello significa reducir las diferencias económicas, sociales y territoriales que aparecen a escala mundial a nivel de países (países ricos y países pobres), de regiones (norte-sur), y de grupos sociales (integrados-marginados).

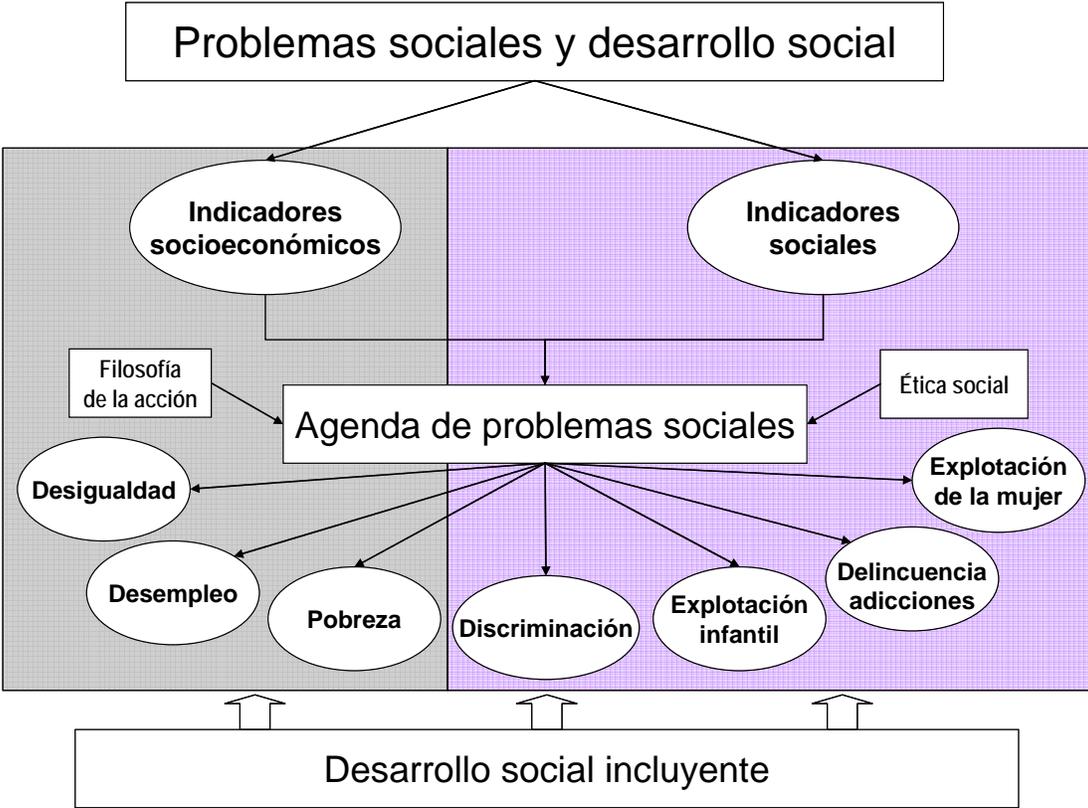
En esta ponencia se muestra bajo un enfoque ético, una perspectiva general de los principales problemas sociales por los que atraviesa el mundo actual y que tienen mayor incidencia en el contexto latinoamericano y en especial en nuestro país.

El criterio fundamental para considerar esta agenda de problemas sociales lo constituye precisamente su presencia en nuestro contexto nacional y la atención que, en razón del impacto que sobre amplios sectores de la población estos flagelos tienen, le han puesto autoridades nacionales e internacionales con múltiples programas y proyectos enfocados a la reducción de la inequidad e injusticia social que reflejan todavía nuestras modernas y paradójicas sociedades.

² Según cifras del INEGI producto del conteo de 2005, la población asciende a 103.9 millones de habitantes a esa fecha.

Si bien corresponden al deterioro que por diversas causas muestran grupos sociales como los excluidos por la marginación económica, o los que son segregados en razón de alguna enfermedad o capacidad diferenciada, o reciben trato desigual por pertenecer a alguna etnia o raza considerada inferior o por causa de sus costumbres y preferencias sexuales o de otro tipo. En todo caso todas estas situaciones que mantienen a extensos grupos de la población fuera del circuito del progreso y de los avances en la calidad de vida que presentan los países altamente desarrollados forman parte de la agenda ética y social que debe considerarse en la formación de ciudadanos comprometidos con el desarrollo integral.

Figura 1. Esquema de la Desigualdad y Pobreza



En el trabajo se exponen y analizan los principales problemas sociales que enfrenta la humanidad a causa de las transformaciones que ha sufrido como consecuencia de la globalización y el desarrollo tecnológico y económico desequilibrado. De manera general, se hace una revisión a tres síntomas sociales

que derivan de la distribución del ingreso, y que derivan en una acentuación de los desequilibrios sociales, a saber:

1. La desigualdad social,
2. la pobreza considerándola principalmente a partir de la distribución del ingreso, que constituye el indicador más aceptado para medir esos efectos, así como los impactos que ésta representa en las posibilidades de desarrollo y que constituyen los rostros visibles de la pobreza de nuestros países y
3. El desempleo.

1. Los efectos perversos de la globalización: la desigualdad

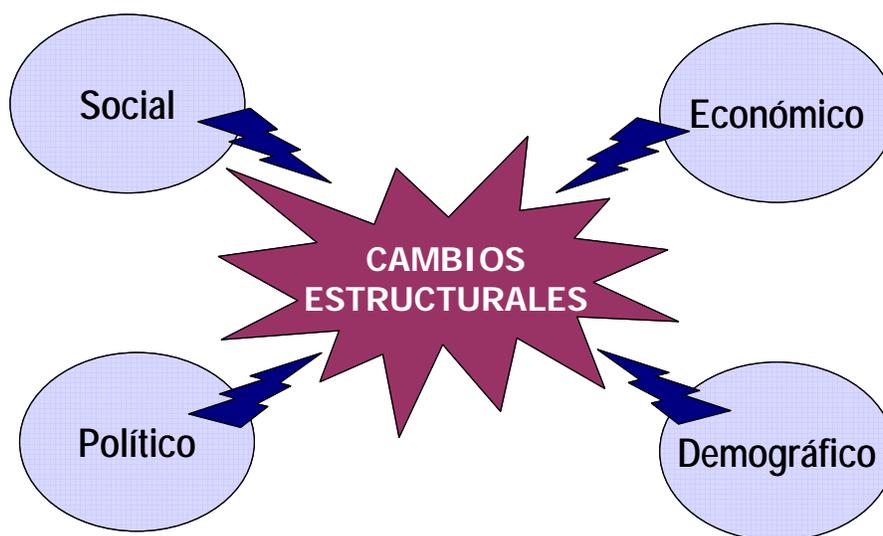
Durante los años noventa ocurrieron en el mundo una serie de cambios estructurales con efectos a escala mundial, tales como la globalización y con ella la desaparición de fronteras para dar paso a la apertura económica y a la llamada “aldea global”; un proceso de desregulación y privatización de las instituciones públicas gubernamentales debido a las “fallas del gobierno”; una mayor flexibilidad en el mercado laboral; la caída del comunismo y el surgimiento de nuevos sistemas democráticos configurando un nuevo perfil a la sociedad actual. Todo ello corresponde al auge del modelo neoliberal y a la desaparición del paradigma comunista que significó la caída del muro de Berlín y del bloque soviético.

Figura 2. Perfil de la Sociedad Actual (Fuente: Elaboración propia)



Sin embargo, a pesar de que en las últimas décadas hemos sido testigos de esta oleada de vertiginosos cambios que ha sufrido la humanidad, principalmente en cuanto a sus capacidades científicas, tecnológicas y productivas, de las cuales hemos participado directa o indirectamente, este panorama no ha sido del todo alentador, ya que si bien es cierto que estos factores influyeron en el crecimiento económico, desafortunadamente podemos apreciar que empeoraron considerablemente diversos indicadores del ámbito social, trayendo consigo serios problemas de gran magnitud, al no lograr trasladar todos estos beneficios y avances en una mejor calidad de vida y bienestar para amplios sectores sociales.

Figura 3. Cambios estructurales



Fuente: Elaboración propia.

Con ello se ha creado una percepción generalizada de la ineficiencia del modelo de derrame que sostuvo por muchos años que si se realizaban esfuerzos para conseguir metas de carácter macroeconómico que produjeran equilibrios económicos y financieros, se obtendría un progreso económico, que automáticamente se derramaría al conjunto de la población y llegaría a los sectores más pobres y así mejoraría su calidad de vida y que de cierta forma mostraba un "panorama feliz" y que lamentablemente estuvo lejos de la realidad y que al contrario, ha originado fuertes problemas sociales.

La razón de este fracaso en la distribución de la riqueza es que las barreras al acceso a activos tangibles e intangibles como la educación, el conocimiento, la tecnología, la tierra, el capital y el financiamiento como bienes públicos, a lo que se le puede agregar un aspecto fundamental, que es la capacidad para influir en las decisiones, dificultan el aprovechamiento de oportunidades, lo que reduce el potencial de amplios sectores de la población generando un incremento global de la pobreza y agudiza la desigualdad social.

La mala distribución del ingreso dificulta el desarrollo debido a la existencia de dos tipos de procesos que obstaculizan el crecimiento:

1. Por una parte, los procesos que restringen las oportunidades de los sectores menos favorecidos, que dificultan la formación de capital humano y las posibilidades de inversión de los más rezagados; y
2. Por otra parte, los que preservan instituciones que privilegian a los sectores dominantes y que perpetúan así comportamientos de acumulación de riqueza de las franjas más ricas de la sociedad.

Estos factores tienden a provocar tensiones sociales que pueden acentuar el conflicto social, la inestabilidad política e institucional, y acaban reduciendo los incentivos a la inversión interna y externa con las consecuencias sociales que esto implica por los ingresos y por el empleo.

Figura 4. Índice de Desarrollo Humano



Fuente: Construido a partir de datos obtenidos del Informe sobre Desarrollo Humano 2005. Naciones Unidas

En este sentido existe consenso de los organismos internacionales³ en que América es la región más desigual del planeta. Según datos obtenidos del Informe sobre Desarrollo Humano 2005 de las Naciones Unidas, América Latina es la región más inequitativa del mundo, ya que registra un Coeficiente de Gini⁴ que alcanza el 59.9 (Guatemala) mientras que en países europeos se registra el 38.5 (Portugal) como el más alto. También podemos observar que el mayor índice de desigualdad del 10% más rico respecto al 10% más pobre lo obtiene Panamá con un valor de 62.3 mientras que México registra un valor de 45. Esto significa que el 10 % correspondiente al grupo poblacional más rico gana 45 veces los ingresos del 10% más pobre.

El Índice de Desarrollo Humano es un indicador elaborado por el economista Amartya Sen que mide el nivel de vida de una determinada comunidad considerada como país o como Entidad Federativa. El indicador, con el propósito de ser lo más objetivo posible incluye tres variables traducidas en capacidades fundamentales para la realización del potencial Humano:

- La posibilidad de alcanzar una vida larga y saludable,
- La posibilidad de adquirir conocimientos individuales y socialmente valiosos,
- Tener la oportunidad de obtener los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida decoroso.

Según el Informe sobre Desarrollo Humano 2005:

- El ingreso total de los 500 individuos más ricos del mundo es superior al ingreso de los 416 millones más pobres.
- Las 2,500 millones de personas que viven con menos de dos dólares al día (y que representan el 40% de la población mundial) obtienen sólo el 5% del ingreso mundial.
- El 10% más rico, casi todos ellos habitantes de los países de ingresos altos consigue el 54% del ingreso mundial.

³ Las Naciones Unidas, la CEPAL, entre otros.

⁴ El Coeficiente de Gini se utiliza para medir la distribución del ingreso y de la riqueza de los países.

En este contexto, las brechas de desarrollo humano al interior de los países son tan amplias como aquéllas entre países y reflejan una gran desigualdad de oportunidades: personas cuyo desarrollo se ve limitado debido al género, la identidad de grupo, la riqueza o la ubicación geográfica. Es así que las fallas del desarrollo humano separan las zonas urbanas de las rurales de un mismo país, al igual que las pobres de las ricas.

En México, las tasas de alfabetización en algunos estados son comparables con las de países de ingresos altos, mientras en los municipios predominantemente indígenas y rurales de los estados del Sur que conforman el “cinturón de pobreza” como Guerrero, las tasas de alfabetización de las mujeres son similares a las de Mali⁵.

A nivel mundial, México se encuentra clasificado en la posición 53 dentro de los países con un desarrollo humano alto, sin embargo, existe una diferencia en virtud de la desigualdad que se presenta al interior del país, que se refleja en que 18 de las 32 entidades⁶ están posicionadas con un desarrollo humano medio y no alto como la clasificación nacional.

En el año 2001, México alcanzó un nivel de desarrollo alto con un IDH de 0.80. Esto lo coloca en la posición 55 del ordenamiento mundial. Utilizando un método de medición homogéneo, comparable en el tiempo, el IDH de México es similar al de países como Cuba y Trinidad y Tobago. Algunos países latinoamericanos, como Argentina, Chile Uruguay y Costa Rica cuentan con un IDH más alto (0.84, 0.83, 0.83, 0.82, respectivamente) mientras que otros como Colombia (0.77), Venezuela (0.77), Brasil (0.75) y Perú (0.75) muestran resultados por debajo del de México. Comparado con los países de la OCDE, México se encuentra con resultados debajo de todos los miembros solo mejor que Turquía ⁷.

En relación a ello, cabe desatacar que de las 14 entidades con un desarrollo humano alto, el Distrito Federal se encuentra entre la posición 22 de la clasificación mundial (Israel) y el lugar 23 (Hong Kong) como el más alto a nivel

⁵ Informe sobre Desarrollo Humano 2005. Naciones Unidas.

⁶ Dentro de éstas se considera el Distrito Federal.

⁷ Hernández, Merino y Rascón. Desarrollo Social en México. Cuadernos de Desarrollo, 2003, p. 10

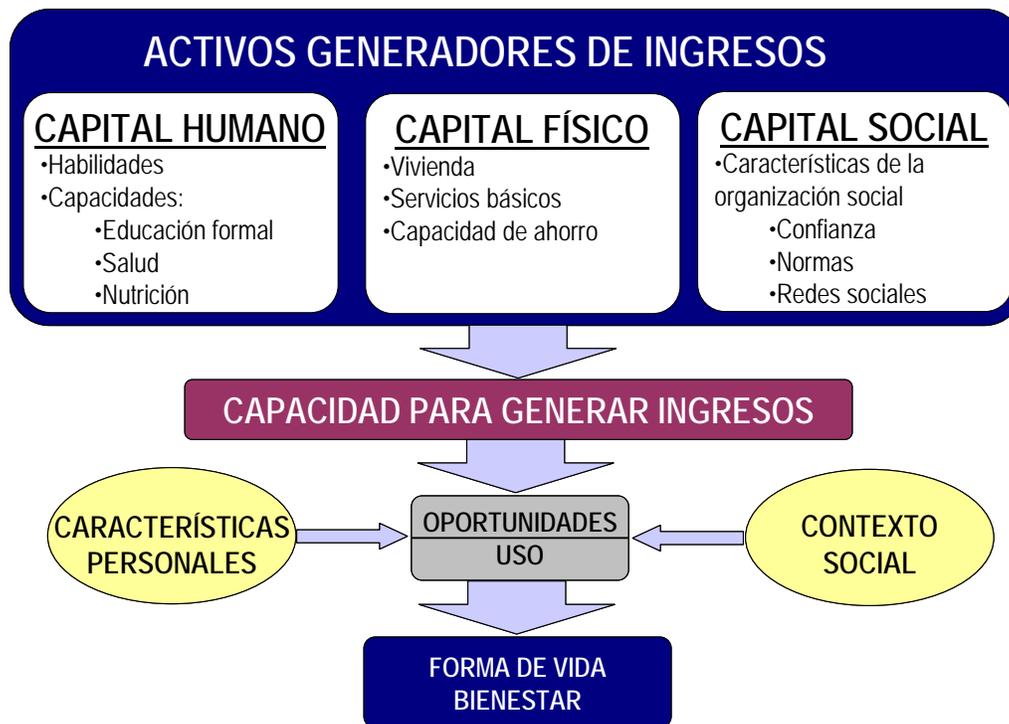
nacional. Asimismo, la segunda entidad mejor ubicada es Nuevo León, entre el lugar 32 (Brunei) y el 33 (República Checa). Por otra parte, de las 18 entidades con un desarrollo humano medio, las entidades con la posición más baja son Oaxaca en la posición 101 (Samoa Oeste) a nivel mundial y Chiapas en el lugar 104 (República de Moldova y El Salvador).

2. La pobreza: un desafío lacerante

En este contexto, en que se presenta un mundo con grandes desigualdades y una exagerada polarización en donde los ricos cada vez son más ricos y los pobres son más pobres, se da lugar a un escenario socialmente deprimente que facilita la expansión de ***la pobreza, la cual puede concebirse como la carencia de capacidades básicas***⁸. A partir de lo que puede ser o hacer una persona se puede establecer el estándar social. Por su parte, **el conjunto de acciones o estados que los individuos pueden alcanzar y que son considerados indispensables para elegir formas de vida valiosas se les denomina capacidades básicas**. En esta perspectiva, el ingreso y los bienes de consumo son medios para alcanzar ciertas capacidades, mientras que las características personales y el contexto social definen la forma de transformar estos insumos en capacidades específicas para funcionar socialmente.

⁸ Plan Nacional de Desarrollo Social 2001-2006. Superación de la Pobreza: una tarea contigo. Secretaría de Desarrollo Social. Primera Edición. México, 2001.

Figura 5. Condiciones básicas para salir de situación de pobreza



Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, para obtener ingresos se requiere de la combinación de los siguientes elementos:

- El acervo de activos generadores de ingresos que posee cada persona.
- Las oportunidades que tienen las personas para utilizar sus activos para producir ingresos.
- El valor de mercado de los activos generadores de ingresos.
- Las transferencias independientes de los activos generadores de ingresos poseídos.

Siguiendo con lo anterior, se pueden clasificar los activos en tres grupos: capital humano, capital físico y capital social. En primer lugar, bajo capital humano se incluye el grupo de habilidades y capacidades necesarias para producir un bien o servicio, teniendo tres determinantes esenciales como son la educación formal, la salud y la nutrición. En segundo lugar, en cuanto al capital físico, hay al menos dos elementos fundamentales: la vivienda y los servicios básicos, a los cuales se puede añadir la capacidad de ahorro o de generar un patrimonio. En tercer lugar,

el capital social se refiere a las características de la organización social, tales como confianza, normas y redes sociales que pueden facilitar acciones coordinadas, este capital inherente en la estructura de relaciones entre personas.

De esta forma la posesión o el acceso a cualquiera de estos activos, implica que una persona tenga la capacidad potencial de generar ingresos en un momento dado, pero esta posibilidad en realidad depende del uso que se le dé al activo. Los activos son normalmente adquiridos a través de un proceso de acumulación, no obstante, algunos sectores de la población enfrentan restricciones que les impiden invertir en la adquisición de activos.

Por una parte, la pobreza tiene diversas manifestaciones a saber, la falta de ingresos y de recursos productivos suficientes para garantizar medios de vida sostenibles, hambre, malnutrición, mala salud, falta de acceso o acceso limitado a la educación y a otros servicios básicos, aumento de la mortalidad a causa de enfermedades que se pueden prevenir, carencia de vivienda inadecuada, medios que no ofrecen condiciones de seguridad y discriminación y exclusión sociales; falta de participación en la adopción de decisiones en la vida civil, social y cultural.

Por otra parte, **las situaciones de pobreza absoluta se caracterizan por una grave carencia de elementos de importancia vital para los seres humanos**⁹: comida, agua potable, instalaciones de saneamiento, atención de salud, enseñanza e información, situaciones que dependen no sólo de los ingresos, sino de la posibilidad de acceder a los servicios sociales.

Debido a la preocupación mundial de la situación de la pobreza que enfrentan los países atrasados, las Naciones Unidas¹⁰, suscribieron la **Declaración del Milenio**, lo cual expresa un compromiso “para liberar a nuestros semejantes, hombres, mujeres y niños, de las condiciones abyectas y deshumanizadoras de la pobreza extrema”. En esta declaración se establecieron los Objetivos de Desarrollo del Milenio:

⁹ Informe de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social. Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social. Naciones Unidas. Copenhague, Dinamarca, 6 al 12 de marzo de 1995.

¹⁰ Informe sobre Desarrollo Humano, 2005. Naciones Unidas.

1 Reducir a la mitad la pobreza extrema y el hambre	2 Lograr la enseñanza primaria universal
3 Potenciar el papel de la mujer y promover la igualdad entre el hombre y la mujer	4 Reducir en dos terceras partes la mortalidad de los niños menores de cinco años
5 Reducir en tres cuartas partes la mortalidad materna	6 Reducir la propagación de enfermedades, especialmente el VIH/SIDA y el paludismo
7 Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente	8 Crear una asociación mundial para el desarrollo, con objetivos en materia de asistencia, comercio y alivio de la deuda

América Latina y el Caribe se caracterizan por la combinación de una gran desigualdad en la distribución del ingreso y de altos niveles de pobreza vinculada a un crecimiento económico bajo y volátil, a la desigualdad y a facturas que facilitan la transmisión de la exclusión de generación en generación. De acuerdo con estudios recientes de la CEPAL, se estima que en el 2005 un 40.6% de la población se encontraba en situación de pobreza, mientras un 16% no sólo era pobre, sino que vivía en condiciones de pobreza extrema o indigencia.

En México el panorama se presenta de la siguiente manera:

Según el Banco Mundial:

- El ingreso de 43% de la población se ubica por debajo de una línea de pobreza equivalente a dos dólares diarios por persona.
- 18% cuando se considera una línea de un dólar por día por persona.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) indica que:

- 38% de los hogares se encuentran en condición de pobreza al comparar una canasta de bienes básicos contra los ingresos familiares.
- 13% de los hogares están por debajo de la línea de indigencia (según estimaciones correspondientes a 1998).

Según la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE):

24% de los hogares están en situación de pobreza, calculada con un umbral correspondiente a la mitad de la mediana del ingreso de los hogares.

Con base en datos de la Secretaría de Desarrollo Social:

El 10% de las familias más pobres de México reciben sólo el 1.6% del ingreso total generado cada año. Al mismo tiempo, la población con mayores ingresos logran obtener más del 35% del ingreso anual¹¹.

¹¹ Hernández, Merino y Rascón. Desarrollo Social en México. Cuadernos de Desarrollo, 2003, p. 19.

Según la CEPAL¹², una aproximación distinta, pero complementaria a la del ingreso toma en consideración distintas dimensiones del progreso social de los países sobre la base de la incidencia de carencias básicas en la población, tales como la vivienda, el acceso al agua potable y al saneamiento, y la educación. En este sentido, los países que presentan mayores niveles de pobreza extrema en América Latina, son: Bolivia, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Paraguay, que se cuentan entre los que tienen más altos porcentajes de población con necesidades básicas insatisfechas. Mientras que Chile, Costa Rica y Uruguay, que se caracterizan por bajos niveles de pobreza extrema, se encuentran también en los primeros lugares en cuanto a la satisfacción de necesidades básicas.

Tabla 1. Clasificación de la pobreza

<p>Pobreza de patrimonio</p> <p>Ingreso Urbano p/p : \$ 1,366.85 Ingreso rural p/p: \$ 946.93</p>	<p>Hogares cuyo ingreso por persona es menor al necesario para cubrir el patrón de consumo básico de alimentación, vestido, calzado, vivienda, salud, transporte público y educación.</p>
<p>Pobreza de capacidades</p> <p>Ingreso Urbano p/p : \$ 792.29 Ingreso rural p/p: \$ 587.56</p>	<p>Hogares cuyo ingreso por persona es menor al necesario para cubrir el patrón de consumo básico de alimentación, salud y educación.</p>
<p>Pobreza alimentaria</p> <p>Ingreso Urbano p/p : \$ 672.25 Ingreso rural p/p: \$ 492.77</p>	<p>Hogares cuyo ingreso por persona es menor al necesario para cubrir las necesidades de alimentación, correspondientes a los requerimientos establecidos en la canasta alimentaria.</p>

Fuente: Comité Técnico de la Pobreza (2002)

¹² Panorama Social de América Latina 2005. CEPAL-Naciones Unidas. Santiago de Chile, Marzo, 2006.

Desigualdad en oportunidades de educación:

Solo el 67% de los jóvenes de 15 años de edad, que habitan en zonas rurales en México logran terminar la primaria, mientras que el 90% de los que habitan zonas urbanas lo logra. Entre los jóvenes de 20 años de edad, el 68% de aquellos en el decil de mayor ingreso concluye la educación secundaria, mientras que sólo el 10% de aquellos en los cuatro deciles más pobres concluyen este nivel educativo¹³.

¹³ Ibid p. 15.

Conclusiones

Las consecuencias de los aspectos arriba mencionados, se traducen en diferentes síntomas sociales que constituyen el círculo vicioso de la descomposición social. El problema de la discriminación que deriva de la diversidad social, mostrando los tipos de discriminación que nuestras sociedades generan contra personas portadoras del VIH y SIDA, o hacia personas con alguna discapacidad, o grupos étnicos y por cuestiones de género, que desafortunadamente aún persisten en nuestra colectividad. Asimismo, se presenta específicamente la situación de la mujer en aspectos tales como su situación de pobreza, la violencia familiar de la que no se sustraen, su posición en el mercado laboral y su débil participación política. Por tener una trascendencia fundamental en el futuro, aparece la difícil situación que viven los niños y los jóvenes que son explotados y/o marginados en el contexto actual y finalmente, se favorece la criminalidad y las adicciones como consecuencia de este entorno tan convulsionado socialmente y tan desigual. Todos estos aspectos de la agenda social forman parte de los retos del desarrollo que como desafíos éticos se presentan a todos y cada uno de los actores integrantes de la sociedad.

Esta compleja realidad social que todavía permanece en las agendas de los principales países que, como el nuestro, aspiran a un desarrollo integral de toda la población, requiere de innovadores proyectos y programas de desarrollo social, que a ***partir de un fortalecimiento del capital social nos permita configurar por medio de la ética como filosofía de la acción, un escenario propicio para lograr el desarrollo de una sociedad más justa y equitativa sobre la base de la solidaridad, la confianza y la cooperación.***